Año XIII — Buenos Aires-Montevideo, Mayo 2 Sde 1910 — Núm. 1906

Horas de oficina: de 8 á 10 p. m.

SUPLEMENTO DE LA PROTESTA

PRECIO: 2 CENTÉSIMOS

En Buenos Aires, diario de la mañana.—En Montevideo, diario de la tarde

Redacción: Río Negro 274

Absurdos judiciales

Hace días tuvimos ocasión de señalar el miedo cervil que se había apoderado de la burguesía y gobierno argentino, ante la imponente manifestación organizada por el elemento anarquista de Buenos Aires.

En otra época idéntica, 1902, también la burguesía argentina, pasó por un momento de pánico que, entonces, como ahora, hizo concebir á los legisladores porteños los más absurdos proyectos de leyes atentatorias á las garantías individuales.

Ahora ya no solamente se atenta contra la libertad individual, sino que se quiere restringir la libre emisión del pensamiento, absurdo de absurdos, como si ésto fuere posible.

La legislación argentina, que en materia penal es una reproducción exacta del código romano de hace 2000 años, agrega ahora un proyecto, que indudablemente se hará ley, del diputado Meyer Pellegrini, por el cual se imponen severísimas condenas que varían entre 1 y 25 años de penitenciaría, á todo delito de imprenta que á juicio de esa misma ley sea punible de delito.

El proyecto que se compone de 14 artículos, tiene interpretaciones elásticas y se presta á las más erróneas y absurdas pasiones.

Particularmente lo que se refiere á la prensa, periódica ó diaria, es una verdadera iniquidad que ni Cánovas en su famoso proyecto de ley de 1897 restringiendo todos los derechos incluso el de reunión, se atrevió á establecer.

Meyer Pellegrini en el artículo 12 de su proyecto dice textualmente: «El que venda, ponga en venta, imprima, distribuya, circule, exponga en lugares públicos ó reparta los impresos ó las reproducciones mecánicas de que hablan los artículos 2.o, 9.o y 10, sufrirá la mitad de la pena prescripta en dichos artículos para el autor principal del hecho. Artículo 13. «Cuando los delitos previstos en los artículos 2.o, 9.o, 10 y 11 se cometan por medio de la prensa periódica, se aplicará el máximo de la pena».

Todos esos artículos citados en el proyecto se refieren al que por medio de la prensa haga la apología «de un hecho ó del autor de un hecho que la ley preyé como delito», lo que quiere decir que la prensa periódica ó diaria no podría siquiera relatar un «hecho que la ley prevén sin exponerse á sufrir una condena que varía entre 1 y 10 años de cárcel».

Como este proyecto de ley se presta á tan torcidas interpretaciones, resultaría enfonces que nosotros no podríamos citar á Bresci, Angiolillo, Caserio, Czolgosz ó otro cualquiera sin exponernos á cargar sobre nuestros hombros una pena que siempre sería la máxima.

¿Pero esto impediría acaso que en la cárcel, en la mazmorra ó en la ergástula siguiéramos pensando y nombrando á Bresci, Caserio, Angiolillo, etc.?

¿Nos imposibilitaría eso reconocer que esos hechos han sido justos y que deban repetirse cada vez que sea necesario ó que las circunstancias lo impongan?

De ninguna manera. La propaganda sino es por el periódico sería por el pamfleto, por el manifiesto ó por cualquier otro medio que la ley no alcanzaría por mucho que se quiera restringuir la ley de imprenta.

Rusia, precisamente de donde está copiado el proyecto Meyer Pellegrini, no ha podido impedir la libre emisión de la idea á pesar de su terrorífica persecusión y de pertenecer de cada diez individuos, nueve á la policía del Zar.

Por otra parte, de convertirse en ley dicho proyecto,—que no es dudoso esto pues las cámaras argentinas se caracterizan haciendo leyes impracticables como sucedió con el proyecto González en 1904,—tendría que suprimirse de las universidades, colegios y centros de educación, todos los tratados de química y en resumen todos los libros científicos.

Como el proyecto Meyer Pellegrini se presta á muchas y variadas consideraciones, tal vez volvamos sobre este asunto con más detención.

ALEJANDRO NUBIO.

Leyes, leyes y leyes

En todas partes los gobiernos están atacados de la manía de lalegislación, con lo cual pretenden limitar, cada vez más, las acciones de los hombres, mientras los desheredados inteligentes de sus derechos se esfuerzan en buscar expansión á sus actividades.

Este choque es lógico en ambas partes; es la prepotencia y la ignorancia de un lado y la inteligencia y el anhelo de vivir por otro.

Por esto es que no debemos de limitarnos á hacer luz sobre un determinado país; debemos de extendernos á todos los ámbitos de la tierra, porque toda ella está cubierta por la grasienta capa de los prejuicios. Hay que aprovechar todos los acontecimientos y hacer claridad sobre ellos, hasta que la verdad se haga carne de todas las vidas, hasta que esa grasitud que nos cubre, se derrita y se evapore para no volver á aparecer.

Más que contra las leyes escritas, debemos de luchar contra las malas prácticas de los gobiernos contra nosotros.

Aquí en el Uruguay se expulsa y se encarcela tan arbitrariamente como en la Argentina y sin embargo no hay leyes que lo consientan; en la Argentina se viola la libertad de imprenta é individual, como en Rusia, en Méjico, etc., y sus leyes no lo conscienten...

Hoy por hoy, los gobiernos no apelan ya á las leyes sino cuando les conviene y aplican también todas aquellas medidas de rigor que en ciertos momentos les conviene—*y que el pueblo permite*—para ahogar las rebeldías libertarias, aunque dichas medidas no estean autorizadas en leyes. Son oportunistas y la mayor de las veces, cortos de vista.

Es cierto que la mayoría de los gobiernos, se apresuran en hacer leyes contra la libertad en sus diversas manifestaciones de la vida, para tener así un pretexto y justificar sus vandalismos. Pero á nosotros esto nos tiene sin cuidado; las leyes pueden quedar en pié y apolillarse; el hecho es que no se practiquen. Nuestro criterio así lo indica. Y si esperáramos, antes de practicar ó impedir cualquier cosa, á que se derrogue una ley, no seríamos más que una copia fiel de los facasados reformistas.

El código debe serlo el pueblo; las leyes, su criterio.

El pueblo es voluntad. Cuando un gobierno comete barbaridades es porque aquél lo permite. Ni más, ni menos.

Ahora en la Argentina, los sabiondos legisladores han emprendido la tarea de fabricar leyes, ó sea de fabricar *pretextos;* para ahogar en sangre y entre cerrojos á las ideas.

Si bien estamos seguros de que con esos medios no se extinguirá la verdad, por la cual luchamos, no debemos descuidar estas violaciones á los derechos humanos. Y si antes de promulgarse la ley no se puede suprimir, como se hizo con el famoso proyecto de Falcón sobre la libertad de imprenta y correos, no hay que considerar por fracasada la tarea y seguir protestando y violando las prescripciones, hasta inutilizarlas por la fuerza de la costumbre.

Toda ley es un obstáculo; y las ideas, ante ellos, en vez de retroceder, ejercitan sus fuerzas, los derriban y siguen luego con más fuerza y firmeza.

Y siguen, á pesar de todo, hacia su perfeccionamiento sin límites.

OCTAVIO TAMOINE.

En las dos Rusias

En el número 255 de *La Bataglia*; valiente semanario anarquista, de San Paulo (Brasil), leí un artículo sobre las iniquidades que á diario comete el autócrata ruso, y leyéndolo evocal la odiosa figura de ese otro autócrata cordobés, que en nada tiene que envidiarle, á su muy digno hermano.

Como respuesta á los crímenes que en la persona de los propagandistas del verbo anárquico, cometen las autoridades rusas; el «Grupo anárquico-comunista de Ekaterinoslaw» ha lanzado el vibrante manifiesto que á continuación transcribo:

«Los prisioneros esperan firmemente, que vosotros, no perdonaréis á los servidores del Estado, sus crímenes; el asesinato en masa de prisioneros sin armas.

«¿Pero qué hacer?

«¿Una petición ó una protesta ante las cámaras?

«No; al gemido del herido, al sufrimiento del encarcelado, al vil silencio de la sociedad, al grito de alegría del asesino, responded con la potente voz de la bomba y de la dinamita!

«¡Qué los siervos del Estado y del capital sepan, que no perdonamos á los asesinos!

«¡Venganza; en sombre de la libertad!

«¡Venganza; en nombre del odio al opresor!

«¡Matad! al perro del estado y del capital.

«¡Viva la Anarquía!

«¡Viva la santa venganza de las víctimas!»

¿No es así, como deben contestar los camaradas, de la otra orilla, á las provocaciones de sus gobernantes?

¿Cuál fué la actitud que asumieron las autoridades argentinas ante sus propagandas pasíficas y razonadoras?

Cobrde; y rastrera.

¿Lo dudáis?

¿Preguntáselo á las víctimas; á los huérfanos y viudas; á los que gimen en las mazmorras de la Rusia americana; preguntáselo; que os sabrán responder.

Nuestra paciencia ha llegado á su colmo.

Ya no es posible más contemplaciones: los desmanes de los modernos tiranos ha llegado á su máximun.

Pese á quien pese nuestra actitud debe ser de combate.

No nos han querido oir, tanto peor para ellos.

Contra el bromo; la dinamita; contra el incendio, la tea; contra el crimen, el filoso puñal.

Ojo, por ojo; diente, por diente; la lucha va á empezar.

¡En guardia, contra el tirano!

No importan los que caigan, los que queden, llegarán.

MANFREDO ROMÁN.

Nadie está con nosotros

Nos agrada y nos complace ver como la burguesía se separa de nosotros abierta y desdeñosamente. Así nos gusta. No será la burguesía decrépita quien pueda entorpecer nuestra marcha malgrado cuanto atentado realice con mano oculta, valiéndose de autómatas inconscientes. Moralmente, élla es culpable. Entonces, nuestra obra será contra élla y contra todos los que se crucen por nuestro camino con el fin de entorpecer la marcha. No podemos detenernos en disculpas mujeriles, no podemos ocultar nuestros procedimientos decisivos, irrevocables, intransigentes. Fuimos confiados, fuimos buenos y como recompensa, una vez se nos atacó por la espalda y otra también.

Cuando no es la bala es el puñal y cuando no esto, es la sátira mezquina y rastrera, es el chisme cobarde, la falsedad, el embuste imperdonable.

Contra unos y contra otros. Hemos analizado mucho, y como único resultado nos ha respondido la cifra de menos valor numérico, sólo é imposibilitada para formar cantidad. Por esto, y por el valor ocasional del hombre, cero, es que tenemos que combatir incondicionalmente, abierta y firmemente.

En tal condición y con tal resultado, no es de extrañar nuestro combate con los que, ya sean de abajo como de arriba, no representan NÚMERO. La indiferencia combativa de arriba y el chisme insultante y grosero del bajo-medio, equivalente al alto-bajo, nos obliga á arriar banderas á cuya sombra alguien pudieta cubrirse y arremeter firme y sin retrocedimiento ninguno, asta en mano, clávese quien sea, que para nosotros, tanto es herir como salir heridos, siempre que la justa sea noble y elevada.

Cuando uno se cuenta NÚMERO, debe también contarse noble, porque nunca puede haber noble *in-número*.

Sin título, estamos propuestos noblemente á ser NÚMERO.

Contra la chusma de abajo y contra la chusma de arriba, al combate. Quien *sea*, no dejará de serlo.

NEROSO.

A esos...

Turba de retrógados, atrás! Retrocedad insensatos, récua de imbéciles! Chauvinistas de todo tiempo; embaucadores de multitudes ignorantes, recapacitad un poco si aún queda algo de fósforo en vuestro cerebro y dejad de lanzar á la faz del mundo vuestra envenenadora rabia contra la luz! ¡Enemigos de lo bueno y de lo noble, valientes tartufos escudados en la fuerza de las bayonetas neronianas de un Figueroa dictad y sostened en las *cátedras* vuestra teoría tan burda como contraproducente: á nuevos tiempos nuevos hombres. Vuestros alumnos no obedecerán de seguro á vuestras enseñanzas maléficas, pero no toméis en vuestras manos la tea incendiaria para aniquilar cuanto hay de más noble y más hermoso: la imprenta.

Lanzad vuestro destemplado grito de rebeldía contra la luz, pero al hacerlo hacedlo como lo hacen los hombres que se pueden jactar de tales, con el arma noble de la lealtad, apostrofando y agrediendo de frente; guardad esas armas tan ruines que nosotros despreciamos por lo cobardes que son: ¿Qué poco favor os habéis hecho vosotros! ¡Oh *estudiantes* (?)! Alguien ha dicho que destruir es crear. ¡Oh providencia que tanto de irónico tienes, ¿no será que quieres hacer tambalear por manos de esos... el podrido engranaje de la sociedad actual?

GERMINAL.

¡Alerta!

La vida que tenemos que sufrir nosotros los guardas y moramos es bastante lastimosa: la miseria en nuestros hogares, mucha explotación por parte de la empresa y, para colmo de todas nuestras desgracias de obreros injuriados por los pasajeros, mandados por jefes orgullosos y mal educados, explotados y expuestos á todas las desgracias, se tiene que agregar una nueva; y esta es la injusticia que se ha cometido con un guarda y un conductor, que nosotros creemos que á este paso dentro de poco no seremos dueños de disponer de escasas horas de descanso ni de nuestra persona.

Los días días fueron despedidos de la empresa «La Comercial» el conductor Manuel Rejo, número 123, y el guarda J. Martínez Arce, número 60, por el «importante» y «delituoso» hecho de haber concurrido á un mitin callejero.

En dicha manifestación también se encontraban el inspector Nicoleta y el segundo jefe de tráfico, Rivero.

Á estos señores les importaba un comino la manifestación, y sólo concurrían á ella para denunciar á la empresa á los obreros que fueran al mitin.

Como verán los obreros, estos lacayos puestos al servicio de dicha empresa, desempeñan bien su papel de delatores. Estos pobres hombres no han comprendido aún que la empresa cuando se canse de ellos serán echados como perros, y que nosotros creemos sea la mejor recompensa á estos pobres diablos que, por ganar más jornal, se convierten en tufianes.

Ponemos este hecho en conocimiento de todos los compañeros, para que estén alerta respecto á estos señores.

Y á la empresa sólo diremos que tal vez dentro de muy poco cesarán sus abusos y respetarán más la libertad de sus obreros.

LA COMISIÓN ORGANIZADORA.

Palabras

¡Pobre la vida que nada nuevo espera! Conformarse con lo que se posee es renunciar á los supremos goces de lo desconocido y de lo no gustado. Un espíritu jamás satisfecho, es como una abeja que gusta extraer el néctar de todas las flores para después libar su miel maravillosa.

≋

De un alma inquieta y rebelde, esperad las más inesperadas enseñanzas. Los horizontes más amplios son siempre de los que más alto vuelan. Colón, jamás, hubiera descubierto su mundo nuevo, si no hubiera tenido, al par que la fe en sí mismo, aquella audacia sublime que le hizo desafiar la cólera de los mares desconocidos y la risa de los vulgares y de los tontos.

≋

Hay una voz secreta en cada uno de nosotros que nos llama á innovar, y mejorar. Si por temor á las leyes establecidas ó á la opinión de nuestros semejantes no escuchamos ese dulce llamado, cometemos el crimen de asesinar lo más bello que hay en nosotros mismos. Plegarse consciente ó inconscientemente á la moral de los que nos rodean, es convertirse en madero que arrastra la corriente ó en hoja que lleva el viento.

≋

Nos tomamos muy poco trabajo para juzgar á una persona. Siempre que la hacemos, partimos desde el punto de vista de la moral establecida, sin tratar de investigar lo que en ella hay de justo ó injusto. Por eso siempre nuestros juicios son equivocados. No hay cosa más fácil que marchar por los caminos trillados y verter nuestra personalidad en los moldes ya hechos. Son muy pocos los que valen lo suficiente para abrir una nueva senda luminosa entre el intrincado laberinto de la selva y por lo tanto muy pocos los que esculpen su personalidad, como un escultor trabaja sobre el bello y blanco mármol donde se esboza la estatua divina.

≋

Amemos todo lo bello que es todo lo grande y todo lo alto. Amemos las bellas flores, y los cielos azules y los pájaros, locos bohemios del aire. Amemos las mujeres porque ellas son flores y cielos y aves. De esta manera no podremos ser infelices jamás, porque cuando una pena se hos clave en el corazón, nos consolará una flor con su perfume, un cielo con su pureza y un ave con su canto. Es decir que si una mujer nos hiere no faltará otra que nos cierre la herida...

ALBERTO LASPLACES.

Nuestra hoja no aparecerá mañana por ser domingo.

PERMANENTE

En el concierto universal de la civilización, la República Argentina es una vergüenza.

En la evolución progresiva de las nacionalidades libres, la República Argentina es un baldón.

En el sentido democrático de las instituciones modernas, la República Argentina es una iniquidad.

Es, pues, cuestión de «honra» protestar contra la Argentina.

Es, pues, cuestión de decoro y de dignidad, romper todo vínculo con la República Argentina.

¡Abajo la ley de Residencia!

NOTAS

Á LOS LIBERTARIOS

Hoy sábado 28 del corriente á las 8 1/2 p. m. en el local del Centro Internacional se efectuará una reunión á la que quedan invitados todos los anarquistas, Centros, Sociedades y agrupaciones, que estén de acuerdo con la aparición de LA PROTESTA.

Esperamos que en esta reunión donde se han de tratar asuntos de vital interés para la buena marcha de nuestra hoja, no faltará ninguno de los que, en los momentos difíciles y de prueba, saben ponerse de frente.

El comité pro LA PROTESTA.

Un capítulo.

La historia de la tiranía argentina, á aumentado un capítulo, y era necesario no podía suceder de otra manera. A los cien años de su misma independencia y en presencia de los parásitos y opresores europeos tenía forzosamente que esponer su cultura intelectual y moral, y nada mejor que ese *glorioso* día.

En el concepto de los europeos está arraigado que los americanos son unos salvajes, y nada mejor que para desmentir esos diceres, se cometan salvajadas.

Lo mismo que en los concursos hípicos se trata de demostrar la agilidad de caballos bien cuidados y mejor alimentados, que saben saltar barreras, alambrados, y seguir á sus dueños, lo mismo en este concurso que también podríamos considerar hípico, los estudiantes, los exponentes de la *alta intelectualidad argentina*, los policías, y degenerados al servicio de los mandatarios, han demostrado, que los europeos no están equivocados, y para esto los patoreros argentinos, cometieron todas las bajezas, digno de su *altura intelectual*.

Los retrógradas que se indignaron cuando se quemaron algunos libros en los conventos barceloneses, que sólo servían para oscurecer la mente humana, hoy ellos los bárbaros, los retrógrados, también quemaron bibliotecas, libros de sociología, de ciencia y de arte, reconocido en el mundo intelectual como el alto esponente del progreso humano.

Se abofetearon mujeres, zapatearon niños, quemaron imprentas, asaltaron locales, mataron á indefensos ciudadanos, todo lo hicieron para demostrar que los europeos no están equivocados, que no están en un error. Y por esto se pasearon por las calles gritando como energúmenos, que sí, son bárbaros, más aún que son completamente salvajes!

En la larga serie de crímenes que comete el gobierno argentino, va intercalado este capítulo á los cien años de su independencia.

Esto quedará como una mancha, como un borrón para vergüenza de nuestra época y para enseñanza á los hombres del mañana.

Y al margen de este capítulo creo que se agregará la muerte trájica de uno de sus bárbaros representantes.

J. A.